NUEVO
DESTINO TURÍSTICO

HISTORIA

Inicios de la parroquia

CULTURA

Trdiciones, patrimonios y celebraciones

TURISMO

Rutas, cascadas y naturaleza

GAD Chiquintad

CHIQUINTAD

VIVE









ÍNDICE

Historia

Origen y evolución de la parroquia.....5

Cultura

Identidad cultural de Chiquintad.....11
Expresiones culturales que nos representan.....15
La cultura como legado comunitario.....16

Turismo

Chiquintad: un destino turístico emergente.....19
Cascada: Saymirín.....22
Cascada: San Antonio Alto.....24
Turismo rural y comunidad.....25

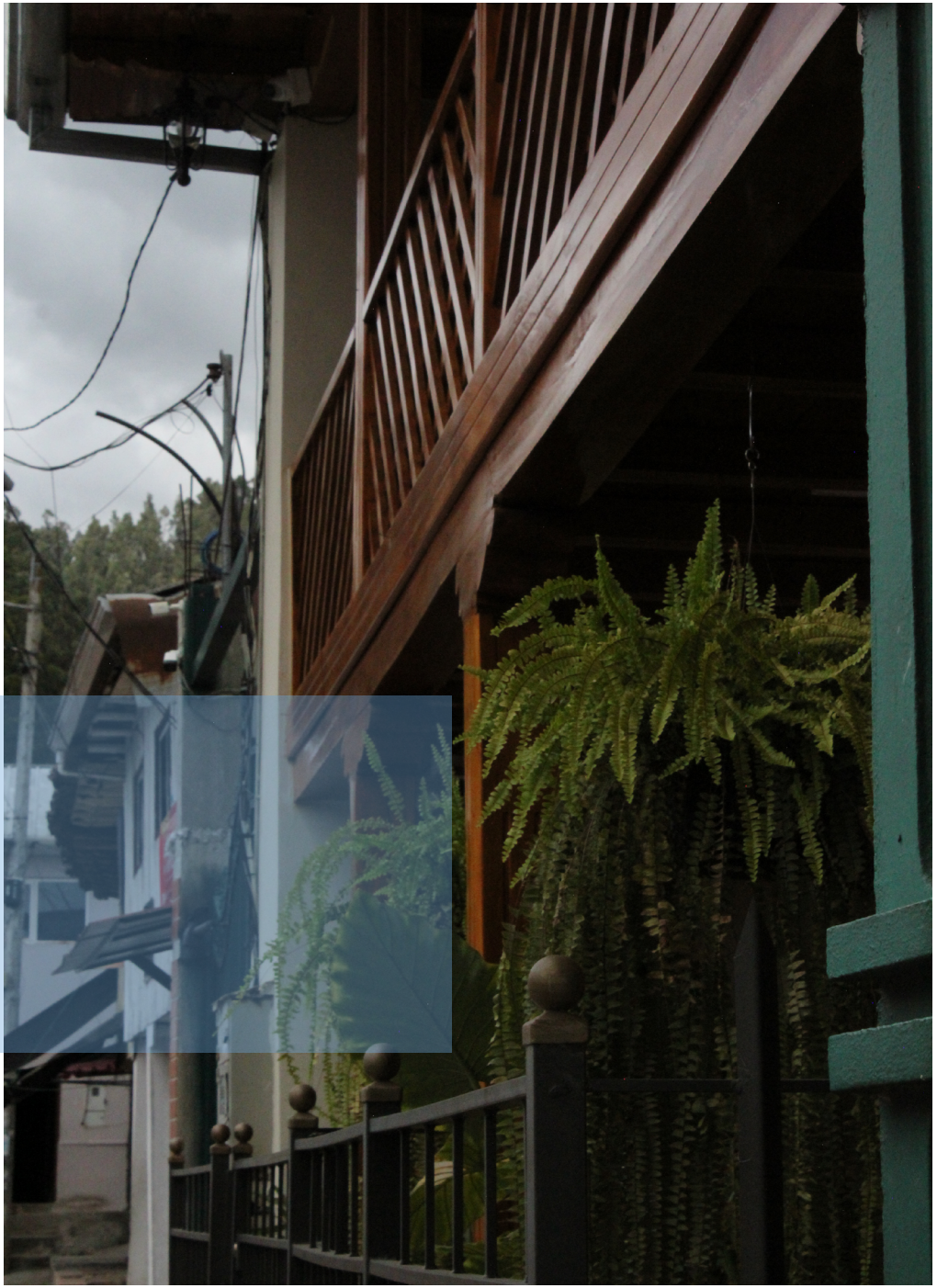
01 Historia



Origen y evolución de la parroquia

La Parroquia de Chiquintad es una parroquia rural de la provincia del Azuay perteneciente al Cantón Cuenca, ubicada al noroeste de la ciudad; aproximadamente a 12 Kilómetros de distancia. Limita; al norte: Las montañas de Gualleturo y Nazón. al sur: el río Patamarca y la parroquia Sinincay. Al este: el río Machángara, la parroquia Checa, Sidcay y Ricaurte. Al oeste: Los páramos del Chanchán y del Cajas. La parroquia tiene una área de 113Km, y según el censo del año 2010, una población de 4.826 habitantes.

El origen de Chiquintad se relaciona con antiguos asentamientos indígenas de la región austral del Ecuador, anteriores a la llegada de los españoles. Durante el período colonial, el territorio fue incorporado a nuevas formas de organización administrativa y social, influyendo en su estructura poblacional y productiva. Con el paso del tiempo, Chiquintad se consolidó como parroquia rural del cantón Cuenca, desarrollando una identidad propia marcada por la ruralidad, el trabajo agrícola y la organización comunitaria.





La primera vez que se registra información acerca de Chiquintad se la puede apreciar mediante la ordenanza de los Virreyes acerca de los pueblos. En el caso del Azuay se evidencia la ordenanza del Virrey don Francisco de Toledo acerca de los pueblos indios y su organización, en el que "en cada pueblo debían existir casas de cabildo, donde se hacía anualmente elecciones de alcaldes y oficiales".

Posteriormente en 1577, con motivo de una sesión solemne del Cabildo de Cuenca, verificada el 26 de julio del mismo año, se designa a San Marcial, Obispo de Dimógenes, patrono menor y abogado de las heladas que caían en los meses de junio y julio en las zonas agrícolas de Tarqui y Chiquintad.





El 25 de septiembre de 1982, Monseñor Luis Alberto Luna Tobar crea la parroquia eclesiástica de Chiquintad, y la pone bajo el patrocinio de San Marcial y la Santísima Virgen de la iglesia anunciando un nuevo día festivo.
Gracias a la organización de varias mingas se pudo construir la Iglesia, sus conventos y capillas, donde en 1920 se construyó la casa conventual con la mano de obra de los pobladores. A decir de Jiménez (2005) "en la década de los 40, bajo la dirección el Padre Alberto Arce, la torre de cal y ladrillo el costo alcanzó $ 40.000 sucres" (p.27). De la misma manera en al año de 1963 se empezó con el revestimiento de las paredes del templo, donde los ladrillos fueron traídos desde Sinincay, a un costo de $ 400 sucres el mil.

Había muchos problemas con la gente de checa, porque cuando hicimos nuestra propia capilla ellos no querían mandar los adornos que teníamos allí para crear nuestra propia capilla y poder hacer las misas. Fue muy difícil para nosotros empezar a construir la capilla porque a veces no venían todos a ayudar en la construcción, era muy duro por que debíamos pasar los ladrillos. Pero el padrecito siempre nos guio a todos tantos hombres y mujeres. (Vélez, Comunicación personal, 2018).


Cuencana

02 Cultura







Identidad cultural de Chiquintad

La identidad cultural de Chiquintad se ha construido a partir de una estrecha relación entre su territorio, su historia y su población. En ella confluyen elementos de origen ancestral andino con prácticas introducidas durante la época colonial, dando lugar a expresiones culturales propias de la ruralidad cuencana. Esta identidad se manifiesta en la vida cotidiana, en las formas de organización comunitaria y en la participación activa de los habitantes en eventos culturales, convirtiéndose en un factor clave para la cohesión social y el fortalecimiento del sentido de pertenencia.





La cultura en Chiquintad es concebida como un legado comunitario que se preserva mediante la participación activa de sus habitantes y el trabajo conjunto de las organizaciones locales. La transmisión de valores, tradiciones y saberes fortalece la memoria histórica y contribuye al desarrollo social de la parroquia. Este legado cultural no solo cumple una función identitaria, sino que también se proyecta como una oportunidad para promover procesos de educación cultural, integración comunitaria y desarrollo local sostenible.

Las tradiciones de Chiquintad representan una parte esencial de la vida comunitaria y constituyen un vínculo directo con su historia y su identidad cultural. Las festividades religiosas, celebradas a lo largo del año, así como las actividades comunitarias y conmemorativas, permiten el encuentro entre generaciones y fortalecen los lazos sociales. Estas manifestaciones culturales no solo cumplen una función simbólica, sino que también refuerzan valores como la cooperación, la solidaridad y el respeto por las costumbres heredadas, asegurando su continuidad en el tiempo.



Costumbres, saberes y herencia ancestral

En Chiquintad, los saberes ancestrales continúan desempeñando un papel importante en la vida de la comunidad. Prácticas relacionadas con la agricultura tradicional, el uso de plantas medicinales y el conocimiento del entorno natural forman parte de un legado cultural transmitido principalmente de manera oral. Estos saberes reflejan una relación armónica con la naturaleza y constituyen un patrimonio cultural inmaterial que aporta a la identidad local y al reconocimiento del valor del conocimiento comunitario. La herencia ancestral de Chiquintad también se manifiesta en valores como la solidaridad, el trabajo colectivo y el respeto por los mayores, quienes cumplen un rol clave como portadores de la memoria histórica. Estas costumbres fortalecen el tejido social y permiten que la comunidad mantenga vivas sus tradiciones, proyectándolas hacia las nuevas generaciones como parte esencial de su legado cultural.









Expresiones culturales que nos representan

Las expresiones culturales de Chiquintad se evidencian en la música, la danza, la gastronomía y las manifestaciones artesanales que acompañan las celebraciones y encuentros comunitarios. Estas expresiones permiten visibilizar la creatividad local y el sentido de identidad colectiva, además de fortalecer los vínculos sociales. A través de estas manifestaciones, la parroquia proyecta su riqueza cultural y reafirma su historia, convirtiéndolas en un elemento representativo ante visitantes y nuevas generaciones.

La música y la danza tradicional cumplen un papel fundamental en las celebraciones locales, funcionando como medios de expresión cultural y de transmisión simbólica entre generaciones. A través de ritmos, cantos y movimientos, se refuerza el sentido de pertenencia y se mantiene viva la memoria cultural de la parroquia. Estas expresiones se desarrollan principalmente en espacios comunitarios, donde la participación colectiva fortalece la identidad cultural y el tejido social.



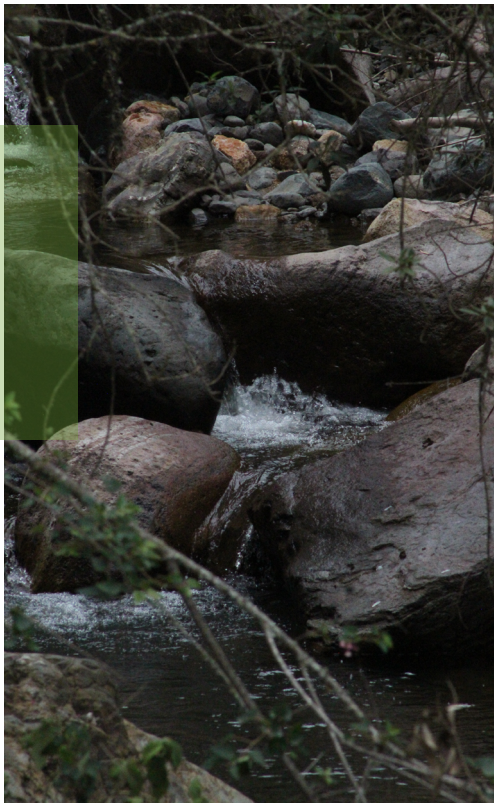
La cultura como legado comunitario

Las prácticas artesanales y las expresiones creativas vinculadas al trabajo manual reflejan habilidades heredadas y conocimientos transmitidos de generación en generación. Así mismo la gastronomía local es otra de las expresiones que representan a Chiquintad. Basada en productos propios de la zona y en recetas transmitidas de manera familiar, la cocina tradicional refleja el vínculo entre la comunidad y su territorio. Platos elaborados con ingredientes locales no solo cumplen una función alimentaria, sino que también constituyen una forma de preservar el conocimiento ancestral y compartirlo en contextos festivos y comunitarios.



03 Turismo





Chiquintad: un destino turístico emergente

Ubicada en el entorno rural de la ciudad de Cuenca, la parroquia de Chiquintad se perfila como un destino turístico emergente que invita a descubrir paisajes naturales, espacios de recreación y una atmósfera ideal para el descanso. Su cercanía con la ciudad y su riqueza natural la convierten en una alternativa atractiva para quienes buscan escapar del ritmo urbano y disfrutar de experiencias al aire libre en contacto con la naturaleza.

Chiquintad ofrece escenarios propicios para el turismo rural, el encuentro familiar y las actividades recreativas, fortaleciendo una propuesta basada en el respeto al entorno natural y la convivencia comunitaria.



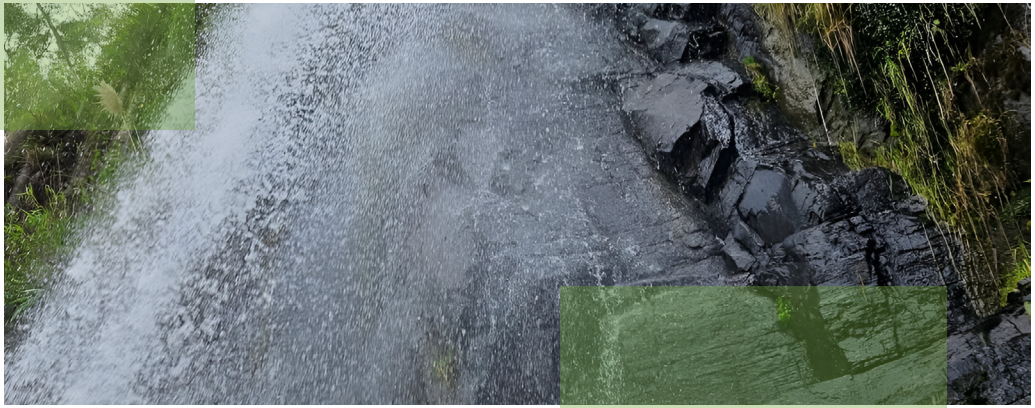


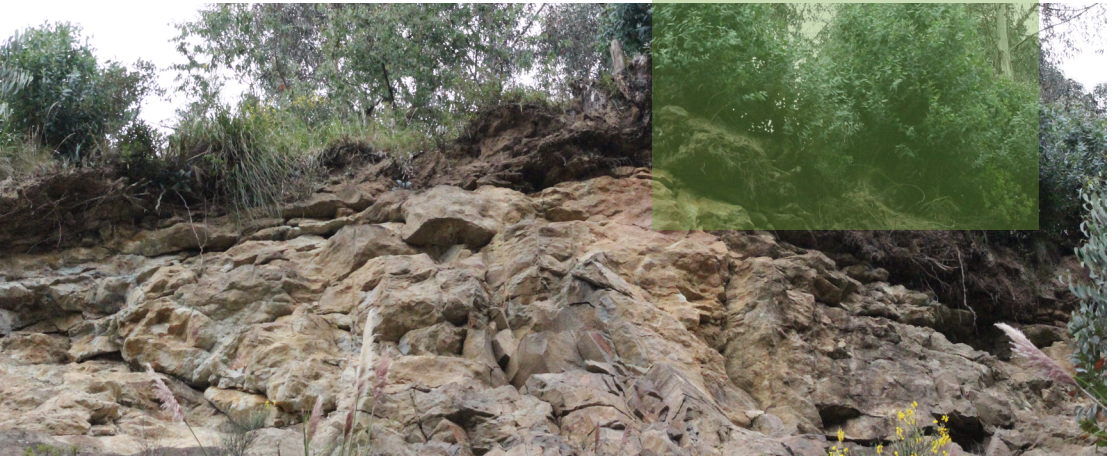




Los espacios naturales de Chiquintad permiten realizar diversas actividades recreativas como caminatas, senderismo, ciclismo y encuentros familiares. Las áreas cercanas a las cascadas y senderos se convierten en lugares adecuados para compartir, descansar y disfrutar del paisaje, promoviendo un turismo responsable y respetuoso con el medio ambiente.

Estas actividades fortalecen la convivencia comunitaria y posicionan a la parroquia como un destino ideal para el turismo de fin de semana y el turismo local.



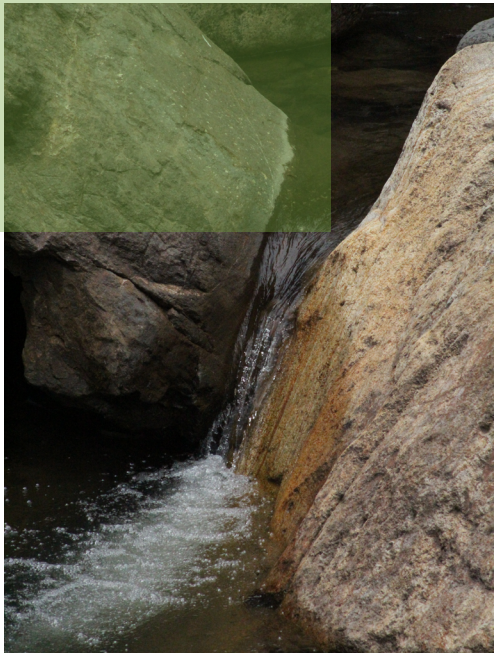




Cascada: Saymirín

La Cascada Saymirín es uno de los joyas naturales de la parroquia de Chiquintad, ubicada en un entorno de exuberante flora y fauna que la convierte en un atractivo ideal para quienes buscan experiencias de turismo en la naturaleza. Ubicada a pocos kilómetros de la zona central de la parroquia, Saymirín invita a los visitantes a explorar senderos naturales rodeados de vegetación, donde los sonidos del agua y el canto de aves acompañan cada paso. Muchos turistas llegan los fines de semana en bicicleta o caminando, aprovechando el paisaje rural y la tranquilidad del camino para disfrutar de un paseo activo y saludable.









Cascada: San Antonio Alto

La cascada San Antonio es uno de los atractivos naturales más reconocidos de la parroquia. Rodeada de vegetación y senderos naturales, este lugar invita a la exploración y al contacto directo con el entorno. Es un sitio frecuentado por caminantes y visitantes que buscan espacios para el descanso, el esparcimiento y la conexión con la naturaleza, consolidándose como un referente del turismo local.



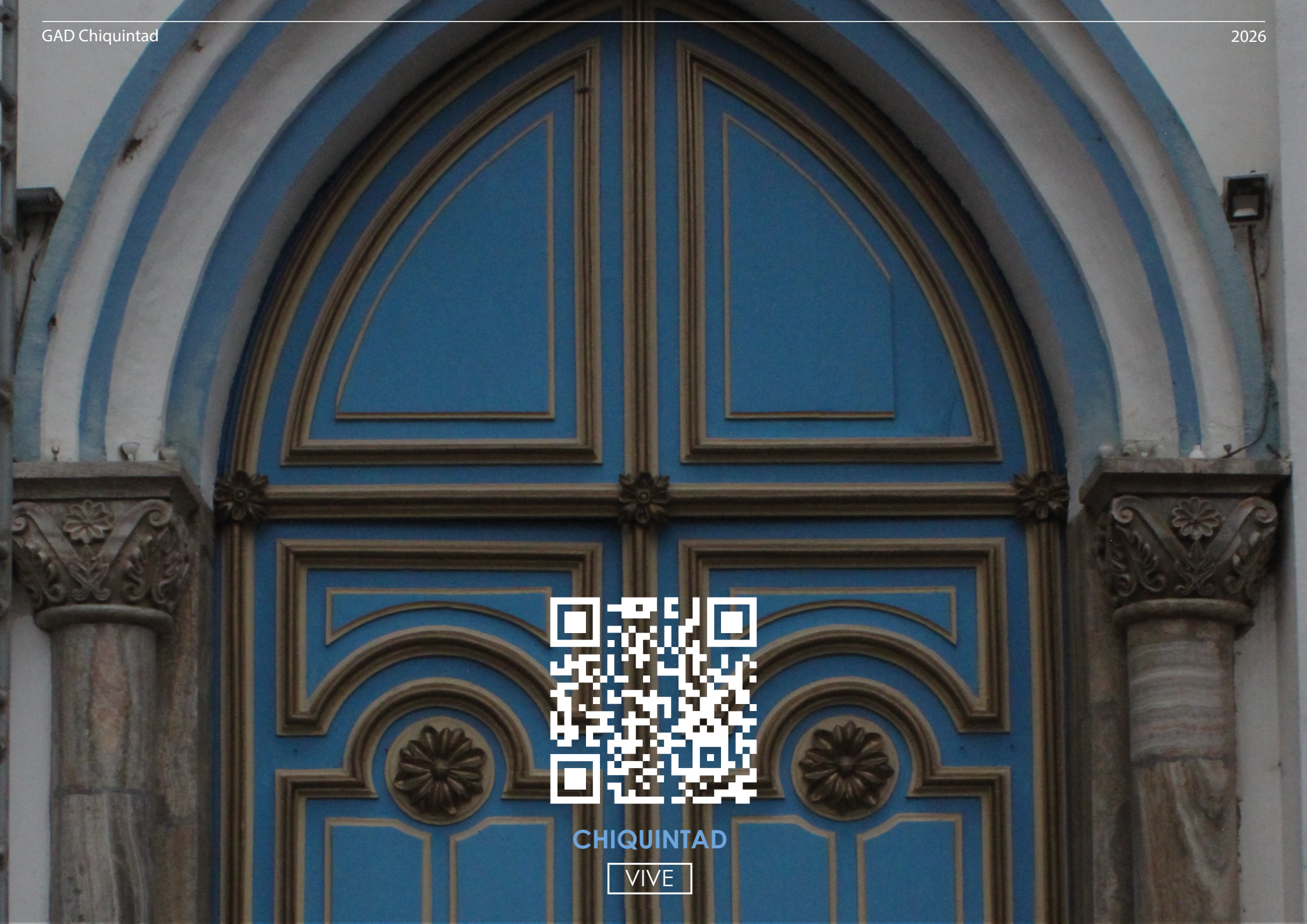




Turismo rural y comunidad

El turismo en Chiquintad se complementa con la hospitalidad de su gente y la riqueza cultural del territorio. La comunidad participa activamente en la preservación de sus espacios naturales y tradiciones, aportando a una experiencia turística auténtica. Este enfoque permite que el turismo se desarrolle de manera sostenible, generando beneficios sociales y fortaleciendo la identidad parroquial.





CHIQUINTAD

VIVE